

Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisablanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Matías Sánchez (antes Trespalacios).—Plaza de Colón, 1, Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla).—Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martí... Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste yrosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de **TRAJES** de torear

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO

DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.

PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO III

MADRID 14 DE JUNIO DE 1915

NÚM. 117

¡¡Al fin... realidad!!

Lleno de júbilo y satisfacción tomo la pluma para manifestar que los pronósticos que hice sobre Belmonte en el número 68 de este semanario, se han visto totalmente realizados este año, en lo poco que va de temporada, de una manera tan indubitable, que nadie, absolutamente nadie, por muy obtuso que sea, podrá ponerlo en duda.

En dicho número dije: ¡Si algún día, con la práctica, llega á coger la muerte á los toros, el delirio!

¡Y vaya si fui profeta!

Como que desde el primer día que le ví, observé que, no era solamente un enorme torero con capote y muleta, los cuales manejaba como nadie y de una especialísima forma, sino que también tenía un buen estilo de matador.

Y esto unido á su voluntad, afición y gran corazón, no podían dar otro resultado.

¡Qué hermosa y brillante temporada ha empezado para este diestro! 11 de Abril en Granada; 17, 18, 21 y 23 en Sevilla; 25 en Madrid, y á continuación en Ubeda, Granada, Lisboa y en todas torea como nadie.

Gana una oreja en Madrid, ¡la mejor ganada!; otra en Ubeda, petición de otro apéndice en Sevilla; sale en hombros en tres de la feria de Sevilla, en la de los de don Eduardo hasta su casa, llegando medio desnudo y teniendo que salir tres veces al balcón á saludar á sus admiradores; en Granada también, en Madrid igualmente; es decir, en cuantas corridas lleva toreadas ha conseguido un éxito loco, por sus inimitables faenas y excelentes estocadas.

En la memoria de todos los buenos aficionados quedaron grabadas las faenas realizadas por este diestro en Sevilla y Madrid particularmente, como asimismo en las páginas de la historia taurina, hasta que otro torero surja y las borre... ¡que ya será tarde!

¡Qué habrá hecho este artista, ¡este fenómeno!, así, este fenómeno—ya creo que se le pueda llamar fenómeno sin que le tachen á uno de iluso ó visionario—, que toda la Prensa entera, sin distinguir de colores ni matices, subyugada por el arte inmenso de este hombre, ha tenido que entregarse á discreción y reconocerle como el ¡UNICO!, ¡el más grande!, ¡el sin rival posible!?

Y no hay que decir, que ello fué obra de la casualidad. Nada de eso.

Ni ese recurso les queda, señores de la derecha.

Lo ha hecho en varias plazas y en distintos toros, para no dar lugar á dudas, y... sobresaliendo con ¡¡MIURAS!!! para dar un rotundo mentís á esos «sabios» que decían que no los quería torear. ¡MENTIREROS!

Y que no soy yo sólo el que lo dice, ¡pobre de mí! ¿Qué iba á valer mi insignificante opinión en este asunto?

Pero lo dicen las grandes firmas del periodismo taurino, y para demostrarlo, lean algunas opiniones que he recortado de los más importantes.

Dice *Don Modesto*: «Cinco ó seis mil pañuelos que simulaban el aleteo de blancas palomas, pidieron la oreja del difunto para su admirable matador, y el concejal atendió á la demanda; porque en ocasión ninguna pudo concederse á nadie con mayor motivo el codiciado premio. Porque en esta faena colosal, que no se olvidará en mucho tiempo, hubo de todo. Arte, clasicismo, valor, serenidad, seguridad, dominio de las circunstancias todas y un verdadero derroche de elegancia y pundonor. Yo no recuerdo otra que la haya superado. Ni igualado siquiera.»

¡Ni yo tampoco! ¡Ni nadie!...

Como que ante la realidad no hay más remedio que inclinar la cabeza, y... torpe ó interesado será el que no lo haga.

Don Justo dice: «El fenómeno sigue conquistando terreno, cada vez más cerca, más parado, más valeroso. ¡Torear es parar! Y la plaza ruge de entusiasmo; el hombre antiestético, sin figura, sin adornos, triunfa á fuerza de valor, y la escuela rondeña, por este lidiador excepcional representada, se afianza en el ruedo sevillano. Con el estoque, Juan, sin dominio, sin estatura, ¡sin poder!, arranca derecho y mete el acero en los morrillos, sin una trampa, sin la menor trapacería. Y es que el corazón del torero de Triana es muy grande, para orgullo de los sevillanos.»

Durabat dice en *La Lidia*: «¡Sí! ¡Belmonte y sólo él! Nadie puede á su lado ni igualarse ni superarle. Así como él torea, es como se debe de torear, como debieron de torear los que de estos menesteres sabían, á pesar de todos los detractores modernos de la fiesta en su período clásico por esencia, y luego substituida con bailoteos de cupletista y reboleras de Miss. Fuler. Eso es arte, elegancia, finura, valor, emoción; de ese modo se comprende ganen pingües cantidades los que á los

toros se dedican, y eso es lo que todo buen aficionado debe exigir para que no resulten defraudadas sus ilusiones ni estafado su bolsillo... Primero Sevilla, luego Madrid, después... donde sea, cuando pueda y le dejen torear pondrá cátedra y nadie (quien mejor lo haga), á su lado podrá tener ni un solo destello de luz ante el incommensurable astro de la tauromaquia moderna.»

¡Atiza! ¡Ya escampa! ¡No lo dije? ¡El día que con la práctica coja la muerte á los toros, el delirio!... ¡Y ya llegó!

Veamos ahora lo que dice en este párrafo que entresaco del cuartito «Valle-Inclán y los toros», publicado en un número de *La Lidia* moderna.

Dice así:

«En los toros la tragedia es real. Allí el torero es autor y actor. El puede á su antojo crear una tragedia, una comedia ó una farsa. Cuanto mayor es el peligro del torero, mayor es la amenaza de tragedia y más grande es la manifestación de arte. Hay toreros, como Belmonte, que crean la tragedia, la sienten y al ejecutar las suertes del toreo, se entregan al toro borrachos de arte. Entonces los cuernos rozan las sedas y el oro de sus trajes; la tragedia se aproxima, el público, sin saberlo, se pone de pie, se emociona, se entusiasma. ¿Por qué? Por el arte. Quitemos á los toros la facultad de matar, y ya no hay fiesta, porque no hay tragedia, no hay arte.

Un torero que no tuviera peligro de ser cogido, acabaría por aburrir al público. Eso le pasó al Guerra. Hoy tenemos el caso de Joselito. Joselito es el torero que tiene mayores conocimientos y que tiene más facultades físicas. Sin embargo, Joselito cansará á los públicos. Joselito es el primer actor de la tauromaquia; pero como en este arte, el autor y el actor van juntos, Joselito, autor, no quiere crear tragedia; no siente el arte de la tragedia, y á pesar de sus faenas asombrosas, de sus facultades, de sus maravillas, el público nota que le falta algo, algo que será la causa de que le aburra un día, algo que no sabe lo que es. La tragedia... el arte.

Su hermano Rafael ya es otra cosa; tiene menos facultades que él, sabe menos que él; cuando sale un toro que le inspira, entonces crea arte, entonces es divino, porque como Belmonte, se transfigura y transfiguración es teología. El torero que toreando se acerque más á la muerte, ese será el mejor artista, el que mejor interpretará la tragedia taurina, aunque el otro, el que toree con mayor facilidad, quede más veces mejor que él.»

Creo que lo dicho por el gran poeta no necesita muchos comentarios, y está al alcance de todo entendimiento, pues sus palabras son diáfanas y claras.

Prudencio Iglesias Hermida, dice así mismo en *La Lidia* del 5 de Abril, en un artículo cuyo epígrafe es «Los toreros actuales, Belmonte y Joselito», en conversación sostenida con un ex torero, que no dice quien es y referente á los citados diestros.

Dice por Belmonte:

«Belmonte es el visionario del toreo. Ese sugestionaba á los toros. Carece de nervios. Ese mozuelo zampo, medio jorobado que como los perros de los ciegos, parece que pide limosna con la mandíbula, ese mozo, clava los pies en la arena, estira los brazos y es más elegante que los Brumel del toreo: Fuentes y Gaona. Joselito. El niño prodigio ó Rata sabia. Maravilla. Sabe demasiado. Asombra lo que sabe ese muchacho. Pero no tendrá nunca leyenda, ni su historia poema. Lue-

go... ese torso tan chico y esas piernas tan largas; parece una araña. Así como hay gallistas y belmontistas, créame usted, no habrá nunca joselistas.»

En fin, para terminar de una vez; todas estas opiniones que copiadas dejen, demuestran tan sólo que las firmas que las autorizan (y muchas más que no inserto porque sería el cuento de nunca acabar) al pensar de esta manera, me afirman, sostienen y dan razón en todo cuanto dije en el repetido número 68 de este popular semanario, que no es otra cosa que, en el arte que estos dos muchachos practican muchas veces, ganaría la pelea Joselito por tener muchos más recursos y facultades físicas para defenderse de los toros difíciles; pero que con el toro bravo, que embistiera... ¡jamás!, por la sencilla razón que el uno torea con el corazón y los brazos y el otro con las piernas y la picardía, y entre estas dos maneras, entre estas dos «escuelas», siempre se llevará las palmas la primera.

Antes, se le ponía una falta á Belmonte; que no mataba.

Pues ya lo ha conseguido. ¡Ya mata pronto y bien!

Y ahora ¿qué les queda?

Parece que lo estoy escuchando. Que no banderillea, ¡Pobrecillos!

¡Hermoso recurso, al que sólo han acudido la mayoría de las veces algunos matadores, para ver si podían desquitarse de alguna mala faena anterior!

Y sépanlo de una vez, Belmonte banderillea. Pero yo le aconsejo desde aquí, como igualmente á todos los matadores, que no lo haga; lo primero, que no es de su cometido, para eso pagan á los banderilleros, y lo segundo que ellos se anuncian para matar, con que cada uno á lo suyo y no dar lugar con intemperancias, á que ocurran á menudo, casos como el de Ernesto Vernia en Vista Alegre, que por poco le cuesta la vida el banderillear, por complacer á unos cuantos, los primeros luego en lamentarlo porque se privaron de verle acabar la corrida.

Yo creo que lo que debemos pedir, es que toreen bien, y que maten mejor; si alguno por sus raras cualidades y sin pedirselo quiere banderillear, bien está; pero sin abusar y sin que sea recurso; aplaudir siempre al que ejecute algo bueno, sea Juan ó Pedro, y no ensañarse con nadie sin motivo justificado, pues esto suele traer consigo rencores, y, algunas veces, cornadas lamentables.

Tomemos el ejemplo de *Don Pepe*, el cual nos dice en su último artículo, refiriéndose á la corrida de Benéfencia, en este semanario (por algunos tachado de Belmontista), lo siguiente:

«Joselito el Gallo hizo ayer y en la primera de abono, lo mismo ó más que en las corridas del año pasado; y entonces cortaba orejas á granel, y ahora escucha ensordecedoras pitas; ¿á qué es esto debido?...»

El diestro es quien era y sigue toreando como antes toreaba, ¿por qué ese cambio del público?, ó antes ó ahora comete una injusticia. Responda cada cual á su gusto, pero conste, que así no podemos continuar. Es preciso que José, si quiere seguir en el pináculo, haga en todas las corridas cuanto pueda por conservar su nombre; y es preciso que el público, cuando Gallito haga una cosa bien hecha, se le aplauda sin regateos.

Yo creo que á esto se le puede llamar con justicia «sinceridad ó imparcialidad»; y no como otros que blasonan de ella á diario y no por ninguna parte.

¡Bien por *Don Pepe*!

Yo también quiero seguir esta norma por imitarlo á usted; no voy á ser tan exagerado como muchos, que quieren quitarle á Joselito la tiara y hasta la cabeza, para ponérsela á Terremotazo.

No, nada de eso.

Lo primero, porque esa beatífica é inofensiva insignia no le sentaría bien á su trágica figura, y más con lo que ya mata, y luego que no estoy autorizado para hacer y deshacer papas; y me daría *Don Modesto*, con muy buen acuerdo, con la badila en los nudillos; pero sí desde ahora mismo le hago en nombre de la afición al toreo ¡¡Emperador del mismo!, y le entrego los chirimbolos que como tal lo acrediten.

¡Por lo menos es más nuevo!

Y trágico como todo él.

JOSÉ RIVERA BALLESTER.

Madrid.

Belmonte á Alicante.

Gracias á la pericia y al celo del prestigioso aficionado don José Pérez Asensio, podemos admirar los de la perla levantina á Terremoto. Una empresa aguda y pertinaz, compuesta de muchos elementos, pero sin veleta, en la que todos mandaban y exponían, nos azotaron el pasado año sirviéndonos á los «crestudos» en todas y en las pocas corridas que vemos en esta, desterraron á Belmonte, ó mejor dicho, Juan no quiso ni quiere tratos con dicha sociedad por cuestión de ciertas palabras que le zahirieron. Hoy, gracias al bendito señor Pérez Asensio, lo veremos.

La fecha se aproxima: el 29 de Junio, martes...

Dios quiera que llegue á nuestra plaza el inmenso torero y podamos admirar su clásico estilo, esas verónicas que ponen el corazón en vilo y hacen levantarse de los asientos con el semblante azorado y haciendo estallar un ¡olé! que se escapa sin darse cuenta.

Debuta Saleri II y cierra el terceto Alcalareño.

Los bichos del marqués de Saltillo costeados á 2.000 pesetas en la dehesa, son de fina lámina.

La entrada es una cosa excepcional: 3,50 ptas. Sol y sombra.

¡Lo nunca visto!

Hay trenes especiales en todas las líneas, con rebaja, y la animación que reina es indescriptible...

E. MARTÍNEZ.

GUADALAJARA

29 de Mayo.

Con motivo de la festividad de San Fernando, los jefes de la Maestranza de Ingenieros organizaron, entre otros festejos, una becerrada, á la que asistió numeroso público, sobre todo, un mujeriego dislocante.

Se lidiaron dos becerros de don Miguel de la Morena, los cuales no pasaron de medianos.

Los encargados de pasaportarlos eran los soldados Jesús Echegaray y Francisco Piedra (Redondo); éste ya ha toreado con éxito en Sevilla, Valencia y Córdoba.

Jesús Echegaray toreó movido al primer becerrete, que era manso perdió. Lo mató de un pinchazo y una estocada baja. Se le aplaudió la valentía.

Francisco Piedra (Redondo) toreó por verónicas, de frente por detrás, rematando con media verónica belmontista, todo ello muy aplaudido.

Con la muleta dió un pase ayudado superior, otro rodilla en tierra, un molinete y otros variados, todos instrumentados con elegancia y valentía. Lo despachó de un pinchazo en lo alto, una contraria y un descabello. (Ovación y petición de oreja).

3 de Junio.

Día memorable pudo haber sido para los aficionados de Guadalajara, por los actos de barbarie que cometieron algunos espectadores.

LA CORRIDA

Se lidiaban cuatro novillos de don Buenaventura Zapatero, de Salamanca, para Martín Lalanda y Angelete; éste fué contratado en vista del éxito que alcanzó en la novillada del 16 de Octubre del año próximo pasado.

Los toros, en general, mansos. El cuarto fué el que dió la nota de bravura, sin excederse. Tomaron las varas necesarias á fuerza de echarles los caballos encima.

Lalanda.—Este joven diestro vino con deseos de ganarse el cartel; pero se estrelló ante las malas condiciones de las reses.

A su primero lo tumbó de una buena estocada; en su segundo estuvo breve, á pesar de pincharlo dos veces en hueso; lo remató de media contraria.

El público no le escatimó los aplausos, porque vió que tiene óndiciones de buen torero.

Angelete.—Había grandes deseos de volverle á ver en este ruedo. Por las causas apuntadas, tampoco llegó á lucirse.

Toreó al segundo bicho aceptablemente; lo pinchó cinco veces y lo descabelló al segundo golpe. Al cuarto, el único bueno, lo toreó muy bien por verónicas y gaoneras, siendo ovacionado. Puso un par doble, cayéndose un palo; volvió á ser ovacionado.

Con la muleta, mediano; con el estoque... corramos un velo. Baste decir que el toro pasó vivo á los corrales.

Angelete tuvo que salir de la plaza custodiado por la guardia civil, pues varios bárbaros intentaron agredirle.

Del peonaje, Montañés, Cadenas y Chiquito de Madrid.

UN INCIDENTE

Al terminar el tercio de banderillas en el toro cuarto, se arrojó al anillo un aficionado de esta localidad; intentó muletear; pero Chiquito de Madrid le quitó el toro y Pedro Alarcón trató de entregarlo á las autoridades.

El público en masa invadió el ruedo, no habiendo más de una cogida por milagro.

Resultaron agredidos el mencionado Alarcón y el picador Alcaláino. Un mono sabio resultó con varias contusiones.

Primero la policía y después la guardia civil, intervinieron, haciendo muchas detenciones, logrando que el motín no alcanzara mayores consecuencias.

D. VENTOSA.

Uno de los del abono.

José Gárate (Limeño.)

José Gárate (Limeño) es hijo del antiguo banderillero Enrique Gárate, del mismo apodo.

Nació Pepe en Sevilla el 19 de Marzo de 1895.

Vistió por primera vez el traje de luces el Domingo de Resurrección de 1908 (día 19 de Abril) en Jerez de la Frontera, acompañado de su paisano José Gómez (Gallito).

Desde esta fecha hasta el 1.º de Septiembre de 1912, fueron Limeño y Gallito dos compañeros inseparables, alcanzando ambos muchachos ruidosos éxitos en cuantas corridas tomaron parte.

De Jerez de la Frontera pasaron a Portugal, donde torearon diez y siete corridas, cobradas algunas a buen precio.

Al siguiente año tomaron parte en tres corridas en Cádiz, dos en Jerez, dos en Málaga, una en San Fernando y otra en Morón.

En 1910 sumaron treinta y siete corridas en las plazas de Albacete, Alicante, Barcelona, Barcarrota, Bilbao, Bayona, Burdeos, Caudete, Castellón, Hellín, Irún, Logroño, Málaga, Murcia, Requena, San Sebastián, Salamanca, Sanlúcar, Tudela, Torrelavega, Valencia, Yecla y algunas más. Los jóvenes toreros, que contaban quince años de edad, hicieron una campaña que ya quisieran para ellos muchos toreros mayores.

De las treinta y siete corridas perdió de torear, por enfermedad, cuatro Gallito. Limeño las toreó todas.

En 1911 también pasaron de las treinta, trabajando en las mismas poblaciones donde el año anterior conquistaran los aplausos.

En 1912, antes de debutar en Madrid, torearon el 17 de Marzo y el 21 y 28 de Abril en Barcelona; 5 y 19 de Mayo en Valencia, 26 en Barcelona, 2 de Junio en Alicante, 6 en Valencia y 9 en Santander.

Con su compañero y tocayo Gallito, debutó Limeño en Madrid el 13 de Junio de 1912. En esta corrida fué cogido y volteado.

En dicho año sumó cuarenta y tres corridas toreadas, perdiendo ocho a causa de la cogida que sufrió en Sevilla el 12 de Agosto.

Repuesto de la herida, toreó en Nerva el 24 del citado Agosto.

El 1.º de Septiembre, por cogida de su compañero,

mató en Bilbao seis novillos de Gama, y esta fué la última corrida que se anunciaron juntos.

Aparte toreó dos corridas en Cuenca, dos en Utiel y dos en Ecij., con las cuales cerró la temporada.

Se anunció la alternativa para el 27 de Septiembre de dicho año; pero por lluvia se suspendió la corrida. Unas fiebres le impidieron después torear y desistió del doctorado dejándolo para el año siguiente.

Y, en efecto: el 23 de Febrero empezó la campaña en Valencia y la acabó el 20 de Julio en Cadiz, sumando sus veinte corriditas.

Tomó la alternativa en Valencia el 24 de Julio, siendo apadrinado por Rafael Gómez (Gallo) que le cedió la muerte del primer toro, «Bucareto», de la ganadería de Campos Varela.

Alternó en Madrid por vez primera el día 4 de Octubre de 1914, cediéndole Rafaelito el Gallo el primer toro, «Naranjero», de Tovar.

Limeño es un torero apañadito y enterado; sabe andar entre los toros y no carece de valentía.

No llegará á estrella de primera magnitud; tampoco será una nulidad.



LIMEÑO

Compartió las palmadas con Gallito en su corta y artística carrera, demostrando Limeño ante la fiera que está, como los más, enteradito.

Tiene Pepe cifrado su prurito en llegar donde llegue cualesquiera; que su sangre no niega que es torera y llegarlo á ocultar, es un delito.

Cuando estuvo del Gallo en compañía demostró que de nada carecía para hacer un cartel de inteligente.

¿Lo sabrá sostener en lo futuro?

Si lo logra será, se lo aseguro un diestro de un valor poco corriente.

Paco Pica-pico

BARCELONA

PLAZA NUEVA (ARENAS)

6 de Junio.

La de los tranvianos.

Yo tenía descontado el lleno, ó cuando menos, una buena entrada. Pastor es—en todo caso—una figura, y este año no está contratado en Barcelona. Malla había sostenido hasta aquí su enorme cartel. Celita dejó el año pasado el pabellón en las nubes, junto á la gloria...; tampoco estaba contratado esta temporada; era la primera corrida que toreaba después de una cornada... Motivos todos para esperar que respondiera el público. ¡Primera equivocación mía! Iba yo á los toros ilusionado, lleno de confianza... ¡Nos vamos á divertir! ¡Segunda equivocación!

En la sombra, regular entrada; en el sol, flojísima (bien es verdad que aquello era fuego ¡qué de calor!), en la sombra y en el sol, bostezos por doquiera.

Los de Pablo Romero.—Envió don Felipe seis toros. Hoy día el solo nombre de toros—sin adjetivos—constituye el mayor elogio. Hermosos fueron los seis y con leña en la cabeza. ¡Una corrida! En el primer tercio mostraron bastante bravura y más poder; pero salvo el primero (que fué superior en los tres tercios) los demás llegaron broncos al final, desparramando la vista y algunos defendiéndose, sin dar á los diestros ocasión alguna de lucimiento. Además—como de su casta—fueron duros de patas. Tomaron 32 varas mas dos entradas de salida, matando 13 caballos. (Datos auténticos del Grupo Ojén.)

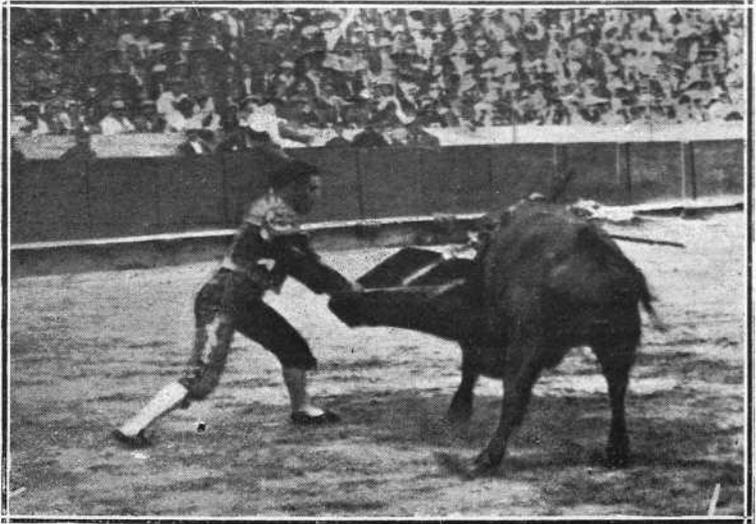
Vicente Pastor.—Empezó muy bien la tarde, lanceando por bajo, templando y recogiendo; llevó la lidia superiormente; hizo una buena faena, no muy parado, pero siempre cerca y con la zurda, para entrar con un pinchazo soberano. Volvió á pinchar bien, y tras nuevo trasteo con ambas manos y movido, atizó media pasada y atravesada, con el brazo suelto, que mató en seguida. (Muchas palmas.)

En el cuarto no se confió con la muleta, y aunque no le perdió nunca la cara, toreó á la defensiva y con ayudas. Dos pinchazos con desvío, media atravesada sin cuadrar; dos pinchazos más sin que el toro le ayude y sin llegar él, y al fin una honda buena que mata sin puntilla. Se le pitó. No estuvo bien; pero tampoco lo estuvo el toro.

Dirigió, como siempre, muy bien, aplaudiéndosele mucho por esto.

Malla.—Poco á poco va dejando que se derrumbe su alto cartel.

¡No hay que dormir sobre los laureles! Aun teniendo en cuenta que sus dos toros no llegaron en buenas condiciones ni mucho menos, á la muerte, estuvo flojo Agustín. A su primero le muleteó casi exclusivamente por ayudados por alto, sobre ambos lados y codilleando un poco. Dos pinchazos, el segundo barrenando, y media delantera entrando bien, de la que sale muerto el toro. (Palmas).



BARCELONA.—Celita en el del debut despues de la cogida de Valladolid.

Fot. Anglada.

En el quinto, no dominó ni un momento con la muleta. Luego el toro no se fijaba en ella al perfilarse el diestro, y se quedaba y desarmaba al verle llegar; dió un pinchazo hondo, entrando muy bien (palmas); más de media ida, con desarme; media delantera; un metisaca delantero; otro pinchazo; un metisaca bajo; dos entradas sin pinchar, y un bajonazo; acierta á descabellar al barrenar, en el cuarto golpe. (Pitos).

A este toro le saludó con un cambio de rodillas soberbio; lo mejor de la tarde. (Ovación).

Con la capa templó y paró casi siempre; en quites estuvo bien.

Celita.—Tuvo que dar la vuelta al ruedo, al terminar el despejo. (También Pastor y Malla fueron recibidos con aplausos); era la primera corrida después de sus triunfos ruidosos del año pasado.

Pero no venía respuesto aún el hombre de la última cornada, y una corrida dura, de Pablo Romero, no es el modo más adecuado para «entrenarse». No se le podía exigir grandes cosas.

Al tercero le hizo una faena aceptable, y le dió un pinchazo arqueando el brazo, y más de media superior, quedándose el toro y saliendo por la cara, que mató. (Palmas).

Al sexto le toreó por la cara, y con la derecha. Sin estrecharse, metió el sable sin soltar; tres pinchazos leves, barrenando en el último. Tres intentos de descabello, y acierta con la puntilla. Lanceando y en quites, cumplió con sobriedad.

Picadores.—Cid, Melones y Monerri, fueron muy aplaudidos, pues cogieron bien los altos. También el Sevillano mojó arriba.

Banderilleros.—Vulgaridad...

Pronos.—Armillita, trabajador, y algunas cosas de Pelucho.

¡Qué aburrición!

DON QUIJOTE.

El mejor periódico taurino

PALMAS Y PITOS

Cómpralo usted todos los lunes.

MADRID

LA CORRIDA DE LA PRENSA

Un rasgo de Pastor.—El torero esponja.

12 de Junio.

Cartel: Cuatro toros de Miura y cuatro de Santa Coloma, para Pastor, Gallito, Belmonte y Algabeño II.

La historia de esta corrida es de lo más bochornoso que se conoce para la empresa.

Esta trató de celebrar una gran corrida el martes pasado con Pastor, Gallito y Belmonte; pero Gallito, queriendo agradecer de algún modo lo bien que con él se porta la Prensa, dijo que no toreaba ya en Madrid hasta el sábado.

La empresa, recordando las energías varoniles de Don Indalecio, quiso hacer un pinito de independencia y aseguró que si no había corrida el martes, no la habría tampoco el sábado.

Pero la hubo; ¡qué remedio!, y aquella se quedó sin unos miles de pesetas y los aficionados sin una buena corrida.

¡Qué ocasión más bonita, si hubiera habido redaños, para sublevarse contra los toreros dominadores! En fin, allá cada cual, y con su pan se lo coman.

Quien ha nacido para esclavo, no puede presumir de independiente.

Y por si esto era poco, había que sustituir á Rafaelito el Gallo, que por enfermedad, SEGÚN DICEN, no podía torear en Madrid; á la Prensa le convenía meter en su puesto á Gaona; pero alguien interesado se opuso, y no fué posible, poniéndose en su lugar á Algabeño II.

¡Y pensar que todo es obra de un torero exigente que se anuncia para matar en Málaga seis toros y no hubo ni media entrada!

La plaza está hoy llena hasta el tejado. Asiste la Familia Real.

Cuando entro en la plaza, me encuentro á don Justo Martínez, el íntimo de Belmonte, que está aterrado. Juanito ha llegado á Madrid á las once de la mañana, después de un viaje en automóvil de cuarenta y tantas horas.

Y por si esto era poco, en el sorteo le ha tocado «Podenco», terrible toro de Miura, chorreado en verdugo, que en el apartado ha hecho una faena asustante y tiene cartel terrorífico.

Y como en la corrida de la Prensa no hubo más que un lucido par de Blanquet y dos cosas más, abreviaremos lo posible.

Pastor en el primer miura, el único difícil, toreó y

mató aceptablemente. Con el de Santa Coloma tuvo un rasgo que deben imitar los que se precien de matadores; después de darle una estocada, el toro se acostó; pero Vicente le levanta á patadas para recetarle un gran pinchazo y una superior. ¡No va diferencia de esto á descabellar á los toros vivos!

Joselito no hizo nada. El miura fué manso y llevó fuego. No obstante, era un infeliz; pero Joselito se asustó y le toreó con trincherazos á favor de querencia, recetándole dos pinchazos y una tendida. (Palmas.) En el otro nada, una caída y atravesada y hay de todo.

Belmonte en el tercero, de Santa Coloma, reparado de la vista, toreó á la defensiva para un pinchazo y media delantera. En el famoso «Podenco» hizo una faena de muleta mágica, sobresaliendo un pase de pecho, templando y obligando como un profesor; *uno de pecho de rodillas*, un ceñidísimo molinete, un ayudado rodilla en tierra y varios cogido á los pitones. Antes de que entrara á matar, ya pedía infinidad de gente la oreja; pero el toro estaba difícil, Juanito no tuvo suerte, pinchó cuatro veces, una de ellas colosal, y lo que pudo ser una oreja, quedó reducido á una impotente ovación, vuelta al ruedo y salida á los medicos á saludar.

Algabeño, dió una tendida entrando muy bien á su primero, y un pinchazo y una estocada al último.

Al salir de la plaza leo la reseña de Pepe Laña en *La Tribuna*; lo que dice de Joselito y de Belmonte es una equivocación lamentable, por no llamarlo de otra manera. No hay derecho á escribir así de toros.

¡Y luego les molesta que *Claridades* se desate!

Contra esas injusticias, todo es poco.

DON PEPE.

FOTOGRAFÍA DE MODA

BIEDMA

23 Alcalá, 23

HAY ASCENSOR

RECOMENDADA A LOS ARTISTAS POR LA
ELEGANCIA DE SUS TRABAJOS



Valencia, 23 de Mayo.—Baro al ser trasladado á la enfermería.

Fot. Vidal

VALENCIA

23 de Mayo.

En esta fecha se repite el mismo espectáculo en esta plaza, y los toros de la misma ganadería, ó sea, de Bohorques; resultando superio-
rismos.

Como la tarde está espléndida, la plaza resulta muy concurrida en la sombra, y en algunos palcos se ven hermosísimas muchachas, con la mantilla blanca; pues aprovechando la misma toilet que para la postulación de la Fiesta de la Rosa que fué por la mañana, éstas la lucieron en la corrida.

Ferrando.—Este joven matador estuvo poco más ó menos como en la corrida anterior, si bien tuvo la suerte de ser breve en su primer toro, y se le concede la oreja de su enemigo.

Toreando no paró lo debido, y muchas veces resulta que le torea los toros á él.

Advirtiendo que con este ganado se pueden hacer verdaderas filigranas, y un muchacho que como él está enterado del toreo, debe exigírsele algo más.

Andresito.—Se pasó la tarde haciendo desplantes, á fin de buscar palmas.

Todo cuanto hizo, que fué mucho, pero más serio, le aplaudiríamos sin reserva, porque pasta de toreo hay mucha y es valiente.

A instancia del público, le fué

concedida la oreja de su primer toro.

Paco Baro.—Es un muchacho que se ha vestido de torero muy pocas veces.

Mostró gran valor, y llevó á la práctica un toreo clásico y elegante. El público, que al empezar le tomó con un chaleta, luego le ovacionó.

En el último de la tarde, tuvo la desgracia de ser volteado, é ingresó en la enfermería con un fuerte varetazo en la ingle.

Sin duda ninguna, Baro llegará á ser un gran torero, pues tiene arte, y dándole toros sabrá el terreno que pisa y no le ocurrirá lo que en ésta, que muchas veces pisa los terrenos del toro y sale embarrullado.

Llamó poderosamente la atención el joven banderillero Alpargaterito, que con un estilo de maestro consumado, banderilleó dos toros, siendo ovacionado.

Carranza y Zaragoza, también fueron aplaudidos.

30 de Mayo.

Los toros de Santa Coloma muy desiguales en presentación, resultaron mansos los cinco primeros y bueno el lidiado en sexto lugar.

Mestizo, Fortuna y Rodas fueron los espadas encargados de despachar la novillada; ésta resultó muy accidentada, pues fueron á la enfermería Rodas, Mestizo y un capitalista que se arrojó á la plaza en el sexto toro.

A Mestizo jamás le hemos visto tan desgraciado; bien es verdad que le tocaron dos penas, pero él tampoco hizo nada para hacerse con los toros; sólo en el sexto, que mató por Rodas, se le aplaudieron unos lances de capa, y con la muleta toreó bien. Al entrar á matar en tablas del 1 fué derribado, y luego en el suelo recibió una cornada de 11 centímetros de profundidad en la nalga izquierda.

Fortuna tuvo una gran tarde; escuchó una continua ovación, y lo-



Valencia, 23 de Mayo.—Ferrando en un pinchazo á su segundo.

Fot. Vidal.

gró en sus dos toros dos grandes estocadas, alcanzando como premio las orejas, y tuvo que salir á los medios á saludar luego de haber dado la vuelta á la plaza.

Al sexto toro, en el que tuvo que empuñar los avíos de matar por estar en la enfermería sus compañeros, lo despachó de una estocada.

A Rodas poco le vimos, pues al entrar á matar fué derribado, y una vez en el suelo recibió un puntazo en la frente y otro en la oreja derecha con desgarramiento, pero los pocos capotazos que dió fueron aplaudidos.

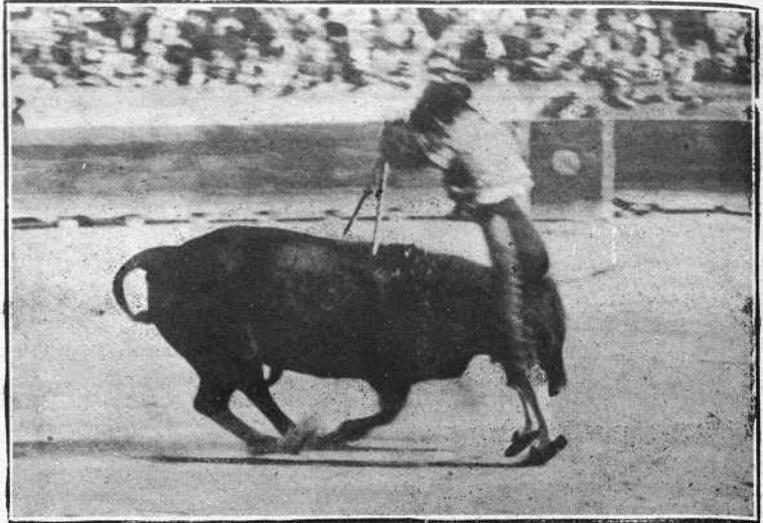
Con la muleta se ve que está poco toreado, pero se arrima y tiene vista.

De la gente de á pie, Pepín superiorísimo en todo.

Carranza y Mascona fueron aplaudidos por sus buenos pares de rehiletes.

De la gente montada, Varona y Carles.

Merece mención aparte el puntillero Pala, que lo hizo admirable-



Valencia, 30 de Mayo.—Fortuna en un par de banderillas á su primero.
Fot. Vidal.

mente. La entrada para cubrir escasamente los gastos.

El capitalista herido en el sexto toro, Antonio Martínez Díaz, tiene

una cornada gravísima en la ingle en grave estado fué trasladado al hospital.

D. CARPIO.

MÁLAGA

3 de Junio.

Gallito mata seis toros y aburre al público.

El cartel era: seis toros de Medina Garvey para Gallo y Gallito.

Pero aconteció que, por indisposición física, el Gallo no pudo torear, ofreciéndose Joselito á matar la corrida llevando de sobresaliente al novillero Salinas.

Y resultó, que á pesar del día clásico de toros—Cor-

pus Christi—á pesar de las excelencias del tiempo y del reclamo que se hizo, en la plaza había unos claros desconsoladores.

Desilusión.

Los toros.—Medina Garvey envió seis toritos propios para fenómenos.

Gordos, cortos de cuello, corniapretados y bajos de agujas.

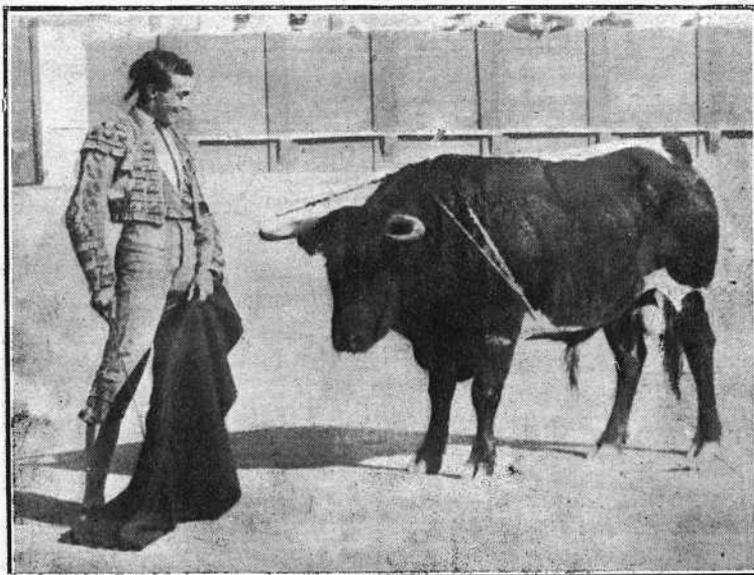
El tercero y el cuarto, exageradamente chicos.

En cuanto á bravura, aunque todos poseían algo de este factor tan importante en el toro de lidia, eran tan tontos, tan suaves y tan sosos, que entre el toreo de Joselito, desprovisto de valor y de emociones fuertes, y la *asaúra* de los cornúpetos, hubo quien echó una siesta en medio de aquella placidez paradisiaca.

Joselito.—Tengo que confesar honradamente que su trabajo fué propio para un novillero, donde todo se aplaude y todo se jalea.

Se pasó toda la tarde cogiendo los pitones de las reses cuando éstas no podían con el rabo, tirando serpentinatas, peguelotes, trinchera-zos, piruetas y demás repertorio de los toreros rutinarios.

Durante el transcurso de la corrida, no se ciñó en una verónica, ni entró «una sola vez» al quite cuando el picador estaba en peligro. Se colocaba á una prudencial distancia de la salida natural del toro, y cuando este se hartaba de cor-



MÁLAGA.—Joselito en un adorno.—Fot. Luque.

near, Joselito salía á su encuentro capote en ristre. ¡Ah, valiente!

Diecisiete veces entró á matar y todas lo hizo con paso atrás, cuarteando y con el brazo suelto como si jugara á al esgrima.



MA LAGA.—Joselito en el cuarto.
Fot. Luque.

Pero lo que me causó horror, lo que me hizo estremecer de rabia y de pena, fué ver á Joselito, cínico y burlón, cogerse á un pitón del segundo toro, cuando

acababa de entrar á matar cuarteando escandalosamente.

He aquí lo que realizó digno de alabanza.

Dos pases de rodillas y uno por alto en el segundo toro.

Otros dos pases por alto, uno de pecho y otro de rodillas en el tercero.

La faena de muleta empleada en el cuarto de la tarde, exceptuando aquellos naturales, bailándose un garrotín.

Varios pases más en el quinto y sexto, y un magnífico par de banderillas al cuarteo, prendido con soberano arte.

Su faena con el pincho ¿á qué relatarla? Todos estamos convencidos que Joselito, con el estoque, es una calamidad más en la familia.

Salinas, que actuaba de sobresaliente, no tuvo suerte con los palos.

Los picadores, y especialmente Camero, en ocasiones, llegaron con la mano al pelo.

Los monos, ejerciendo de salvavidas de caballos sin que nadie les molestase.

Guerrita asistió á la corrida, siendo aplaudido.

Es una verdadera vergüenza las pésimas condiciones en que se encuentra la plaza de Málaga.

Los chiqueros, los corrales y especialmente los palcos, amenazan ruina, y si el señor gobernador de la provincia y la Junta de espectáculos no obligan á la empresa la restauración inmediata, es posible que un día no muy lejano lamentemos una catástrofe.

La Prensa, los revisteros, los aficionados, todos debemos emprender una enérgica campaña á fin de garantizar la seguridad personal; si la empresa, valiéndose de influencias ó de otros medios ilegales, burla los preceptos del reglamento de espectáculos, llegaremos hasta las puertas del Ministerio de la Gobernación, para que se meta en ciutura á la desaprensiva empresa de Málaga.

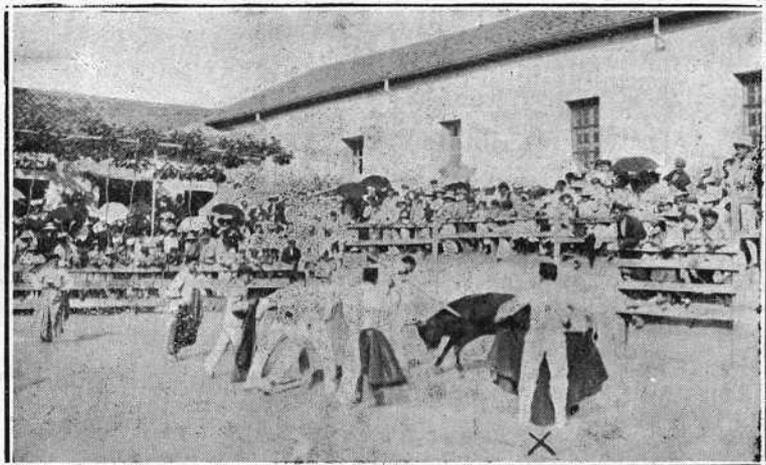
DON ROSENDO.

Desde Valladolid.

Nos comunican de la patria del Habanero y Merino, que ya se ha despejado la incógnita de la empresa de aquella plaza.

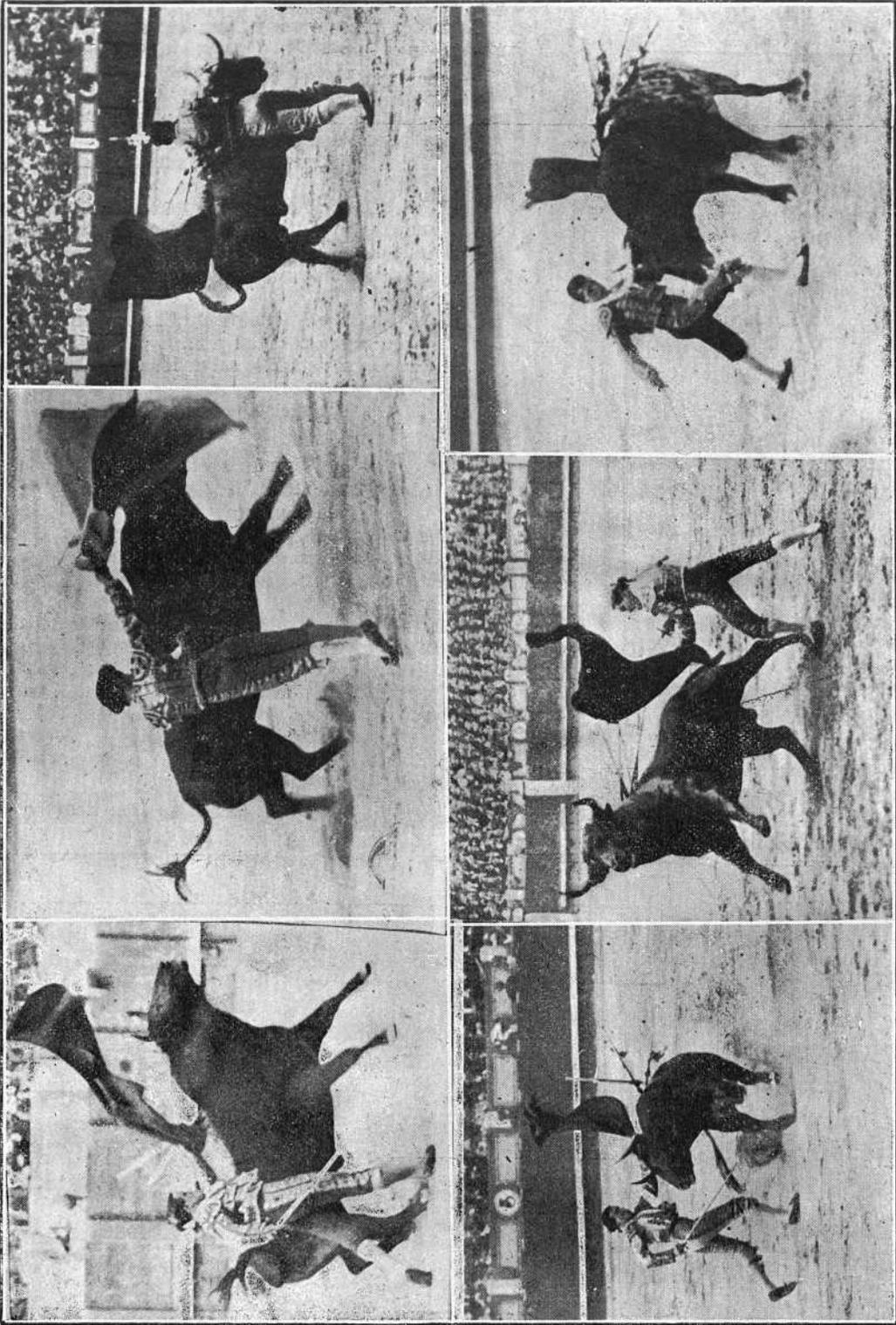
Los conocidos hombres de negocios y excelentes aficionados don Agustín Herrera y don Luis Altolaquirre han subarrendado aquel circo para las corridas del mes de Septiembre.

En breve daremos á nuestros lectores la excelente combinación que preparan.



GUADALAJARA.—Un puyazo y Redondo al quite.

Fot. Ventosa.



DE LAS CORRIDAS DEL 12 Y 13.—Belmonte en un gigantesco pase de pecho.—Juan Belmonte, rey de la elegancia y de la línea.—Vicente el del ascensor, también en un gran pase de pecho.—Josefíto el Gallo, en uno de pecho; éste es más pase que el de Belmonte y el de Pastor, porque están pasando al propio tiempo, toro y espada (Josefíto el Gallo, ha prohibido que se impresionen películas en la plaza de Madrid ¡claro!).—Belmonte en un pase con la izquierda.—Pedro Carranza en un pase de pecho.

Fots. Serrano.



LAS CORRIDAS DE AYER

MADRID

La undécima de abono.

13 de Junio.

Cartel: Seis de don Vicente Martínez, para Pastor, Gallito y Belmonte.

Tengo el sentimiento de comunicar á ustedes que cada vez me dan más asco las corridas; y no es por los mansos que nos sueltan ni por las ventajas de los toreros, sino por la torpeza é imbecilidad del público, cada vez más pronunciadas. Conste que si algún día me voy de los toros, será por no seguir mezclándome á esa gentuza imbécil, inconsciente y presuntuosa que se llama público.

Y conste antes de pasar adelante, que en la plaza de Madrid ya no permiten obtener películas cinematográficas de las corridas. ¿Tendrá esto que ver con la sesión cinematográfico-gallista que se dió el jueves en la tienda de Menchero?

Pastor, en el que rompió plaza, pasa á la defensiva, porque el bicho es broncote, y mete dos pinchazos y una trasera. (Gran ovación.) En el cuarto, que brindó á un amigo, pasó bastante bien, sobre todo en dos altos y dos de pecho, para media pasada. (Muchas palmas.)

Joselito, en el segundo, al que castigaron mucho los picadores, pasó desconfiado para tres pinchazos y media estocada, con conatos de espantás, y, por último, con el toro vivo, querido Bombita, descabellamos.

Joselito se ha lesionado el dedo pulgar derecho con el estoque y pasa á la enfermería. En el quinto dió un excelente cambio de rodillas; puso par y medio de rehiletos al quiebro, con muchas ventajas, pero es verdad que el toro estaba muy quedado. Con la muleta pasa bien de pie y de rodillas, colocando un par de pases naturales falsificados; un par de pinchazos malos y una corta atravesada.

Belmonte, en el tercero, obligándole un horror, dió varias verónicas buenas y dos colosales. Con la muleta, pasa al colmenareño, que está broncote, como él sólo sabe hacerlo; esperando, temp'ando, mandando, y hay molinetes y de pecho colosales. (Repetidas y frenéticas ovaciones.) Entrando y saliendo bien, mete una entera arriba, de la que dobla el bruto. (Ovación enorme, vuelta al ruedo é insistentes y múltiples peticiones de oreja. El presidente no la concede. ¿Se acuerdan ustedes de lo que dijimos de Pérez Chozas? Menos mal que Belmonte, con esa oreja y sin ella, es Juan Belmonte, mientras que al otro, quién sabe lo que le costará cortarlas.)

El último era un toro muy difícil, y como Juan carece de facultades, no hizo poco, toreándole valientemente por la cara y tumbándole de dos pinchazos y media superior.

El público, en general, cada vez más torpe. No acaba de comprender la diferencia que existe entre el oro y la oralina.

DON PEPE.

TETUAN

13 de Junio.

Los toros de don Pablo Torres fueron buenos cinco; el cuarto fué fogueado.

Cantaritos estuvo bien con la muieta en el primer toro, al que tumbó de tres pinchazos y una estocada caída.

En el cuarto, el manso, al entrar á matar, fué cogido, resultando con una cornada de seis centímetros de extensión, bastante profunda, en el hueco axilar derecho, que le interesa la piel y el tejido celular subcutáneo, dejando al descubierto el paquete bascular.

Pascual Bueno estuvo superior en el primero, concediéndosele la creja. En el quinto no pasó de regular.

El debutante Francisco Arjona (de Sevilla) es uno de esos engañados que toman el toreo como si fuera chocolate.

Sus dos toros fueron al corral. ¡Lástima de nombre y apellido!

PICA-MENOS.

POR TELÉGRAFO

Algeciras, 13.—Toros de Varela cumplieron.

Morenito de Algeciras, regular en el primero y bien en el cuarto.

Gallo, *curado ya*, bien en sus dos.

Pozada, ovación y oreja en el tercero y regular en el sexto.

Granada, 13.—Toros de Pérez de la Concha, grandes y nobles.

Malla, en el primero regular; en el tercero ovación y oreja; en el quinto regular.

Salero II, no tuvo fortuna con el pincho en ninguno de sus tres toros. Toreando, bien.

Barcelona, 13.—Novillos de Albarrán, buenos.

Zapaterito, bien en el primero; el cuarto se inutilizó; mató en séptimo lugar un novillo «de gracia», del que cortó la oreja.

Fortuna, bien en el segundo; en el quinto ovacionado.

Marchenero, valiente en el tercero; muy bien en el sexto.

Muchas gracias á todos.

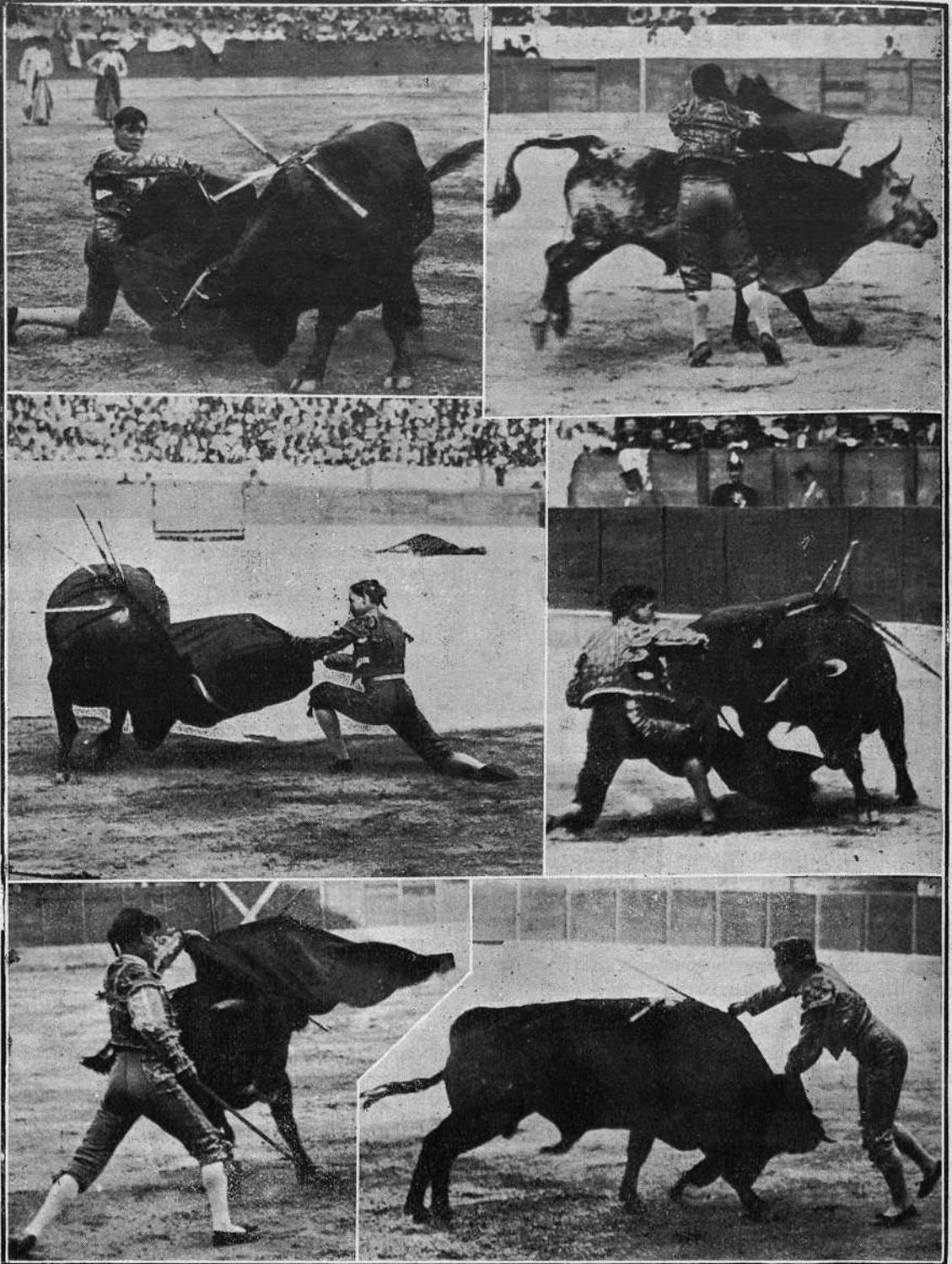
El jueves, 10 de Junio, se estrenó en el teatro de Eslava de esta corte, la comedia en tres actos y en prosa, original de los señores Pardo, Casado y Lara, titulada *Las alondras*.

El público la acogió cariñosísimamente, riendo sus chistes, aplaudiendo sus situaciones, y haciendo salir á los autores repetidas veces al final de los dos últimos actos.

Desde estas columnas damos las gracias á todos los amigos y muy especialmente á los críticos de teatros de los rotativos madrileños, quienes con rara unanimidad dedican elogios sin cuento á los autores, distinguiéndose en esta grata labor los popularísimos y brillantes diarios *A B C*, *Heraldo de Madrid*, *El Liberal*, *El País*, *El Parlamentario* y *El Mundo*.

Un millón de gracias á todos, en nombre de los autores.

DE LAS CORRIDAS DE GRANADA



Gaona, en un excelente pase rodilla en tierra.—El valiente Alcalareño pasando al primero que mató.—Jose-lito y Belmonte en dos ayudados rodilla en tierra, ¿cuál de los dos está más lejos?—Saleri II en un ceñidísimo de pecho —Rodolfo Gaona en un excelente volapié que puede firmar cualquier gran estoqueador.

Fots. Cervera.

GRANADA

PRIMERA DE FERIA

3 de Junio.

Con buen tiempo y con un lleno completo se celebra la primera de feria, con ganado de don Vicente Martínez, por las cuadrillas de Gaona, Belmonte y Saleri II.

Los palcos están completamente llenos de distinguidas señoritas, ataviadas con la clásica mantilla española.

Son las cuatro y media en punto; aparece en el palco de la presidencia el concejal de este Ayuntamiento don Miguel Pizarro. Suena el clarín y aparece en la arena el

Primero. «Besugüero», negro, listón, de buen tipo, pero feo de defensas.

Gaona lo recibe con unas verónicas y una cambiada, que se aplauden mucho.

Cuatro picotazos recibe «Besugüero», á cambio de una caída y ningún jaco.

Segurita y Veguita lo hacen regular con los palos.

Gaona, de plomo y oro, empieza con tres naturales, sin hacer caso de las tarascadas que el toro da; sigue con una faena valiente, con pases de tirón, para sacar al marrajo de las tablas, y acto seguido entra á volapié, agarrando una estocada en lo alto, que basta para que el toro ruede como una pelota. (Ovación y petición de oreja.)

Segundo. «Granadino», negro, bragao.

Sale con ganas de correr, recibéndolo Belmonte con cuatro verónicas superiores con los pies clavados en la arena. (Palmas.)

Cuatro caricias de los de aupa recibe «Granadino», á cambio de dos costaladas,

Pilín y Pinturas palitroquean bien.

Belmonte, de azul y oro, realiza con la flámula una faena estupenda, para media buena, descabellando al quinto golpe. (Ovación á la faena.)

Tercero. «Estrellado», negro.

Saleri da cuatro verónicas buenas, terminando con media buena. (Palmas.)

Cuatro varas dos caídas y un penco muerto, componen el primer tercio.

Saleri coge los palos y cuelga cuatro superiorísimos pares. (Ovación.)

Saleri de salmón y oro, empieza con un pase cambiado, cinco naturales, uno de pecho, y en cuanto el bicho junta las manos, suelta media lagartijera, que basta para que «Estrellado» ruede como una pelota. (Ovación, vuelta al ruedo y oreja.)

Cuarto. «Jabato», también negro.

Gaona le propina cuatro gaoneras buenas. (Palmas.)

A fuerza de acosarlo toma cuatro varas; dos vuelcos, y un quite de Saleri, que se aplaude.

Gaona cuelga cuatro pares superiores. (Ovación.)

Con la muleta da dos pases con la derecha, dos rodilla en tierra, y media estocada súper y un intento de descabello, cosas que bastan para que Gaona reciba la oreja y una ovación.

Quinto. «Grillo», del mismo pelo que el anterior, ya difunto.

De salida mata el jaco del reserva.

Belmonte le da cinco verónicas magistrales. (Palmas.)

Cuatro varas, dos caídas y una defunción.

Vito y Calderón banderillean bien.

Belmonte empieza la faena con un pase de pecho, apretadísimo; dos de rodillas, un molinete superior, uno de pitón á rabo, y entrando con coraje, suelta media estocada buena; más pases para una trasera; el toro se echa, terminándolo el puntillero. (Muchas palmas.)

Sexto. «Avión».

Sale con muchos pies, derribando al reserva, que lo manda al callejón, matando el jaco.

Saleri torea bien con el capote.

Cuatro varas, tres caídas, un penco muerto, y otro quite de Saleri, sacando al toro del picador, abanicando. (Palmas.)

Saleri coge los palos y prende dos superiores, de dentro á fuera, y uno de poder á poder, siguiéndole Moreno de Granada con uno superiorísimo. (Palmas.)

Saleri brinda al sol, y después de una faena lucida y valiente, agarra media estocada y una hasta la bola que basta. (Palmas.)

Si no hubiera sido por la gana que tenían los tres jefes de lucirse, hubiéramos salido del circo aburridísimos, pues los toritos de Colmenar se las traían por lo mansurrones y esaboríos.

SEGUNDA DE FERIA

Seis toros del marqués de Santa Coloma para Gaona Gallito y Belmonte.

A la hera de empezar la corrida hay un lleno completo.

Primero. «Tanderito», castaño obscuro. Gaona lo recibe con cuatro verónicas buenas. «Tanderito» acepta cuatro picotazos á cambio de dos caídas y ningún jaco.

Gaona coge los rehiletes y cambia tres pares buenos. (Palmas.)

Con la muleta realizó una faena valentísima, sobresaliendo un estupendo pase de rodillas, que le valió una ovación. Con una estocada hasta las cintas acaba con el de Santa Coloma. (Ovación grande y la oreja.)

Segundo. «Costilleo», cárdeno, listón y lucero, Joselito lo torea por verónicas superiores. (Palmas.)

Cuatro varas, dos caídas y un penco para el arrastre.

Entre Cuco y Almendro dejan cuatro pares superiorísimos. (Ovación.)

Joselito, después de una faena valiente, sobresaliendo cuatro pases de rodillas, dos naturales, uno de pecho, todo esto coreado con ¡olé!, entra á matar y suelta un pinchazo superior, media y un certero descabello. (Ovación grande y oreja.)

Tercero. «Mochuelo» y del mismo pelo que el anterior. Belmonte lo obsequia con unas verónicas buenas, pero el manso se le marcha. (Palmas.)

A fuerza de acosarlo toma cuatro varas, dos caídas y dos caballos muertos.

Calderón y Vito parecen bien.

Belmonte, que se encuentra con un buey de carreta, consigue torearlo como puede para salir del paso, no obstante, se le vió un gran pase de pecho, y un molinete superior para seis pinchazos y media estocada buena. (Silencio.)

«Marroquino», negro, listón. Gaona lo torea por verónicas buenas, pero el toro se le va.

Cuatro varas, derribando tres veces sin ninguna defunción.

Los matadores nos alegran en los quites.

Segurita y Palomino parecen regularmente.

Gaona pasa á enténderselas con el buey, empieza con un ayudado por alto, tres de rodillas, un molinete y pases de tirón.

Entra á matar con un pinchazo regular, otro y una estocada tendida que basta. (Palmas.)

Quinto. «Lucifer», castaño, bragao, manso perdido. Lo libran del tuesten los capotes de los banderilleros á fuerza de acosarlo; tomando cinco varas y derribando un penco.

Joselito coge los garapulos y quiebra tres superiorísimos pares. (Gran ovación.)

Pide permiso y clava otro de la misma forma, estupendo, inenarrable. (Ovación.)

Brinda Joselito en el centro de la plaza.

Empieza una faena soberbia, enloquecedora, dando pases de pecho, de rodillas, molinetes, tocando á los pitones, el delirio; entra á matar, y agarra una estocada superior, y descabella al primer golpe. (Gran ovación, oreja, rabo, y vuelta al anillo.)

Algunos espectadores se arrojan al ruedo, y abrazan y paesean al de la Gabriela.

Signe la ovación á Joselito.

Sexto. «Banderillero», castaño obscuro.

Belmonte torea con el capote por verónicas, un farol y un recorte que se ovaciona.

El bicho toma cuatro varas, dos caídas y un arré muerto, siendo Belmonte ovacionado en un quite.

Pilín y Pinturas, banderillean pronto y bien.

Belmonte, que se encuentra con un bicharraco con malas intenciones, pasa desconfiadillo para dos pinchazos, media, y dos intentos de descabello.

Y hasta mañana, que espero que Terremoto se desquite; si tiene suerte que no le toquen los toros que hoy.

La presidencia, acertada.

TERCERA DE FERIA

Se lidian ocho toros de Guadalest, para Gaona, Gallito, Belmonte y Alcalareño, este último en sustitución de Lagartijillo chico.

En la plaza hay un lleno tre nendo, habiendo jente hasta en el tejado.

Primer. Berrendo en negro, capirote, buen mozo.

Gaona le saluda con unas verónicas, cuatro gaoneas y una revolvera. (Muchas palmas.)

Con mucha bravura, se arrima cinco veces á las caballerías, despenando un jamelgo.

Alcalareño y el de México, rivalizan en quites, sobresaliendo en uno Gaona.

Gaona coge los palos, y clava tres pares al cambio, superiorísimos; siguiéndole Segurita con uno malo.

Gaona realiza con el trapo rojo, una faena valiente para media estocada, y una de la que rueda sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Segundo. Negro bragao; más pequeño que el anterior.

Gallito torea por verónicas, terminando una media muy ceñida.

Cinco varas, dos caídas y dos pencos muertos, componen el primer tercio.

Almendo y Cuco, banderillean superiormente.

Joselito realiza con el de Guadalest una faena asombrosa, dando pases de todas marcas, entre ellos varios de rodillas tocando los pitones, dos molinetes superiorísimos, dos de pecho magistrales, y entrando con

bien cobra media en las agujas, de la que rueda el toro sin puntilla. (Gran ovación, oreja, rabo, y prendas de vestir).

Tercero. Negro, y bien puesto de defensas.

Belmonte, le da cuatro verónicas buenas; el toro toma el olivo y salta el callejón cuatro veces, y Belmonte desiste de seguir toreándolo.

Cinco varas, cuatro caídas y un caballo muerto, componen el primer tercio.

Pilín y Pinturas palitroquean superiormente.

Belmonte empieza á torear de muleta magistralmente estupendo, el delirio; se apodera del público, que no deja de aplaudir al fenómeno trianero; éste, enloquecido por tan enorme ovación, sigue toreando, resbala en la cara del toro, y está oportuno Joselito, haciéndole un quite oportunísimo.

Signe la faena el fenómeno con pases de pecho, de rodillas, molinetes, todo coreado con olés.

Entra á matar y agarra una estocada contraria, que hace pulvo al de Guadalest. (Estupenda ovación, oreja, rabo, vuelta al ruedo y prendas de vestir.)

Cuarto. Ensamado, careto, buen tipo

Alcalareño le saluda con cuatro verónicas buenas. (Palmas.)

Cuatro varas, por una caída y un jaco muerto.

Gaona y Alcalareño hacen quites oportunos.

Alcalareño coge las cortas y clava un par al quiebro, otro bueno, siguiéndole Moreno de Granada con uno al cuarteo. (Palmas.)

El de Alcalá, después de una faena valentísima, medido en los cuernos del toro, cobra una estocada superior. (Ovación y oreja.)

Quinto. Negro y bien puesto.

Gaona hace filigranas con el capote.

Cinco varas, una caída y ningún jaco.

Gaona y Alcalareño nos alegran en los quites.

Gaona quiebra un gran par, otro caído y uno al cuarteo desigual.

El mejicano empieza la faena con un ayudado por bajo, tres naturales, uno de pecho bueno, un molinete, todo coreado con olés, entra á matar y suelta una estocada cuyo defecto es ser pero atravesada; más pases, un pinchazo aguantando; cita á recibir, un pinchazo sin saltar, otro y una estocada contraria que basta. (Palmas abundantísimas.)

Sexto. Cárdeno, chico y feo de pitones.

Gallito le saluda con cinco verónicas, un farol y media superior. (Palmas.)

Cuatro varas, tres caídas y dos pencos muertos componen el primer tercio.

El público pide que banderillee Joselito; accediendo éste, toca la música, y el nene de Gelves juguetea con el toro, clavando un soberbio par al quiebro, cayéndose un palo. (Palmas.)

Cuco y Almendo clavan bien.

Gallito pasa desconfiado de muleta para media buena y una entera. (Palmas y pitos.)

Séptimo. Berrendo en negro.

Sale con ganas de correr, y Belmonte le sujeta con una verónica buena. (Palmas.)

Cuatro varas, dos caídas y un penco para el desolladero.

Vito y Calderón parecen bien.

Belmonte hace una estupenda faena de muleta, sobresaliendo un ayudado por alto, cuatro naturales asombrosos, dos de pecho inenarrables de pitón á rabo, el delirio; el público loco aclama al de Triana; un pin-

chazo, otro, media superior y una hasta la bola que mata sin puntilla. (Gran ovación y petición de oreja, que el presidente no accede por no saber lo que ha hecho con aceptar la presidencia. Gran bronca al presidente.)

Octavo. Negro, bragao.

Alcalareño le saluda con cuatro verónicas superiores.

Cinco varas, tres caídas y tres pencos muertos para el arrastre.

Alcalareño quiebra tres pares de las cortas. (Muchas palmas)

Con la muleta realiza una faena valentísima para un pinchazo bueno y una estocada contraria; la faena se prolonga, y da lugar á que el de Alcalá sienta el primer aviso, y el toro dobla. (Palmas.)

El diestro Alcalareño resultó con una contusión en el muslo derecho á consecuencia de un porrazo que le dió su primer toro en el que estuvo valentísimo.

CALERO.

SEVILLA

3 de Junio.

LA DE LA PRENSA

Un éxito para los organizadores ha constituido la corrida.

Regaterín, Bienvenida y Paco Madrid y cornúpetos de Camero Cívico era el cartel. Los precios sumamente económicos, 3 pesetas sombra y 1,75 sol y además rifa en obsequio del público de un magnífico mantón de Manila y 16 monedas de oro de á 25 pesetas.

Bueno, el lleno ha sido completo y la animación como en los días de gala.

Y vamos, aunque brevemente, por la falta de espacio, á reseñar la corrida.

Los toros no gustaron al respetable. La mansedumbre predominó, resultando el más bravo el cuarto, que fué bueno, asimismo en condiciones de nobleza y el sexto, éste aún mas manejable. Es decir, en general, no ofrecieron otras dificultades.

Regaterín, en el que abrió plaza, estuvo hecho un mal novillero. Le tomó asco y no cameló arrimarse una sola vez, siendo el toro por demás noblote. Una faena desdichada, entre pitos, media perpendicular y delantera, descabelló á la segunda intentona y la consiguiente y merecida serenata de los espectadores.

En el cuarto volvió por la honra, queriendo olvidar lo castigado que está de los astados, ejecutando una buena faena, en la que hubo un par de pases muy buenos, siendo cogido en otro, resultando ileso. Dió un buen pinchazo, y luego, entrando larguito pero derecho, un volapié contrario hasta lo colorado, saliendo el toro rodando y el torero para la enfermería con un puntazo en el muslo derecho, leve al parecer. Se le ovacionó con tanta justicia como antes se le había pitado. En quites y lanceando, nada.

Bienvenida escuchó una ovación al veroniquear con gran arte al segundo, intercalando un farol soberbio y rematando con recorte clásico. Luego en quites estuvo artista y con ganas de aplausos que escuchó en gran cantidad. Banderilleó bien, y á la hora final, ejecutó una faena superior iniciada con un cambio á muleta plegada, siguiendo con ayudados de pecho, de rodillas y naturales, todos con verdadero sabor torero, Metió

el pie, y en la suerte de recibir, sacudió un gran pinchazo hondo, que fué ovacionado con entusiasmo, y para terminar, una corta algo inclinada, atacando con rectitud. Escuchó gran ovación dando la vuelta al ruedo.

En el quinto, no sabemos si por efecto de lo pésimamente que fué banderilleado, pues los chicos lo hicieron así como quien no quiere la cosa en el propio cuello del animal, Manolo pareció salir á matar de mala gana, pues el toro cabeceaba por lo relatado. Así, hizo una labor breve y sin relieve, tirando á acabar, lo que consiguió de dos pinchaduras y un descabello al primer golpe.

Paco Madrid, hecho una nulidad con la franela y el percal. Continúa sin saber para qué sirven esos trapezos sin arte y sin tranquilidad, además bailando á más y mejor. En cambio, con el acero dió su nota. Un pinchazo (que no me gustó), llevando el arma á la altura de la montera y saliendo feamente; pero luego, valiente, un volapié contrario, saliendo tropicado, que arrancó una ovación. Al matar el último también entró valentísimo el hombre de Málaga. Otro volapié también contra io y un intento de descabello innecesario, pues el toro rodó á poco. Escuchó muchas palmas.

Y nada más, porque hablar de las cuadrillas sería perder el tiempo.

EL TÍO PEPE.

PUERTOLLANO

6 de Junio.

Se lidiaron cuatro novillos de Lara, que fueron bravos.

Alvarito de Córdoba muy valiente toreando de capa y muleta. En el primero hizo una inteligente faena y una soberbia estocada. En su segundo una estupenda faena y una estocada. Fué muy aplaudido.

Cristóbal Copao (Copaño de Triana), lleva dentro una enorme dosis de valentía, y por si esto fuera poco, les digo á ustedes que torca, sabe y se arrima más que el primero, y esto sin exagerar en nada.

¡Señores empresarios, aquí hay un fenómeno con estoque, banderillas, muleta y capa!

Sus dos toros murieron de dos inmensas estocadas, después de soberbias faenas de muleta.

Ha sido contratado nuevamente.

En banderillas se destacó notablemente Chavea.

OILERA.

PIO FOTOGRAFO

CRUZ, 19

ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES

SE HACEN INFORMACIONES GRAFICAS Y TODA

CLASE DE TRABAJOS FUERA

DEL ESTABLECIMIENTO



REVISTA TAURINA

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

LA LITERATURA CULTA EN LA FIESTA
DE TOROS

Como *La Lidia* había entrado en la temporada de invierno, echaba mano de ingeniosos recursos para entretener á la afición, y, previo un preámbulo de columna y media, insertaba una oda «del serio y castizo escritor Nicolás Fernández de Moratín, escrita y dedicada á Pedro Romero», con que ocupaba, completa, la primera plana del periódico.

ESTADÍSTICA

Más curioso y más adecuado á la indole de *La Lidia* era el artículo que aparecía con aquel epigrafe, y del que transcribimos los siguientes interesantes datos:

TEMPORADA DE TOROS EN MADRID DE 1883

Corridas de toros ordinarias (ó sean de abono), 22; corridas extraordinarias, 10.—Se han lidiado 202 toros.—Se han jugado ganaderías, 24.

Suerte de varas.—Toros picados, 196; idem rejoneados, 6.—Picadores, 26; puyazos, 1.510; marronzos, 32; caídas, 402; caballos fuera de combate, 335.

Suerte de banderillas.—Banderilleros, 33; pares de banderillas, 467; medios pares, 169; salidas en falso, 176.

Suerte de matar.—Espadas, 18; pases de muleta, 2.152; estocadas, 268; pinchazos, 253; descabellos, 31; desarmes, 31; minutos empleados en la faena, 1.619.

Lagartijo ha muerto 34 toros; Currito, 58; el Gallo, 49; el Gordito, 10; Felipe García, 8; Manuel Molina, 8; Hermsilla, 4; Ángel Pastor, 2; Francisco Sánchez, 2; Valentín, 2; Cuatrodedos, 3; Bocanegra, 2; Almendro, 3 y Chicorro, 2.

Retirados al corral.—Un toro de Concha y Sierra; otro de Félix Gómez, y otro de Bertólez.

Al toro «Perdigón», de Muñoz, se le puso fuego. De la ganadería de don Bartolomé de Muñoz se ha corrido el mayor número de toros: 30.

Toros.—El que más puyazos aguantó, «Meleno», de Benjumea; el que más caballos mató, «Girór», de Salas, y el que más saltó la barrera, «Sevillano», de Tabernero.

Lagartijo ha toreado en la temporada del 1883, 72 corridas; Frascuelo, 26 (hasta su lesión en el dedo).

LA GANADERIA LAGARTIJO

Escribian desde Córdoba haberse verificado el herradero y tiente de las reses de Lagartijo en las dehesas de Córdoba la Vieja y Aguilarejo. En la primera se herraron 14 machos y 23 hembras.

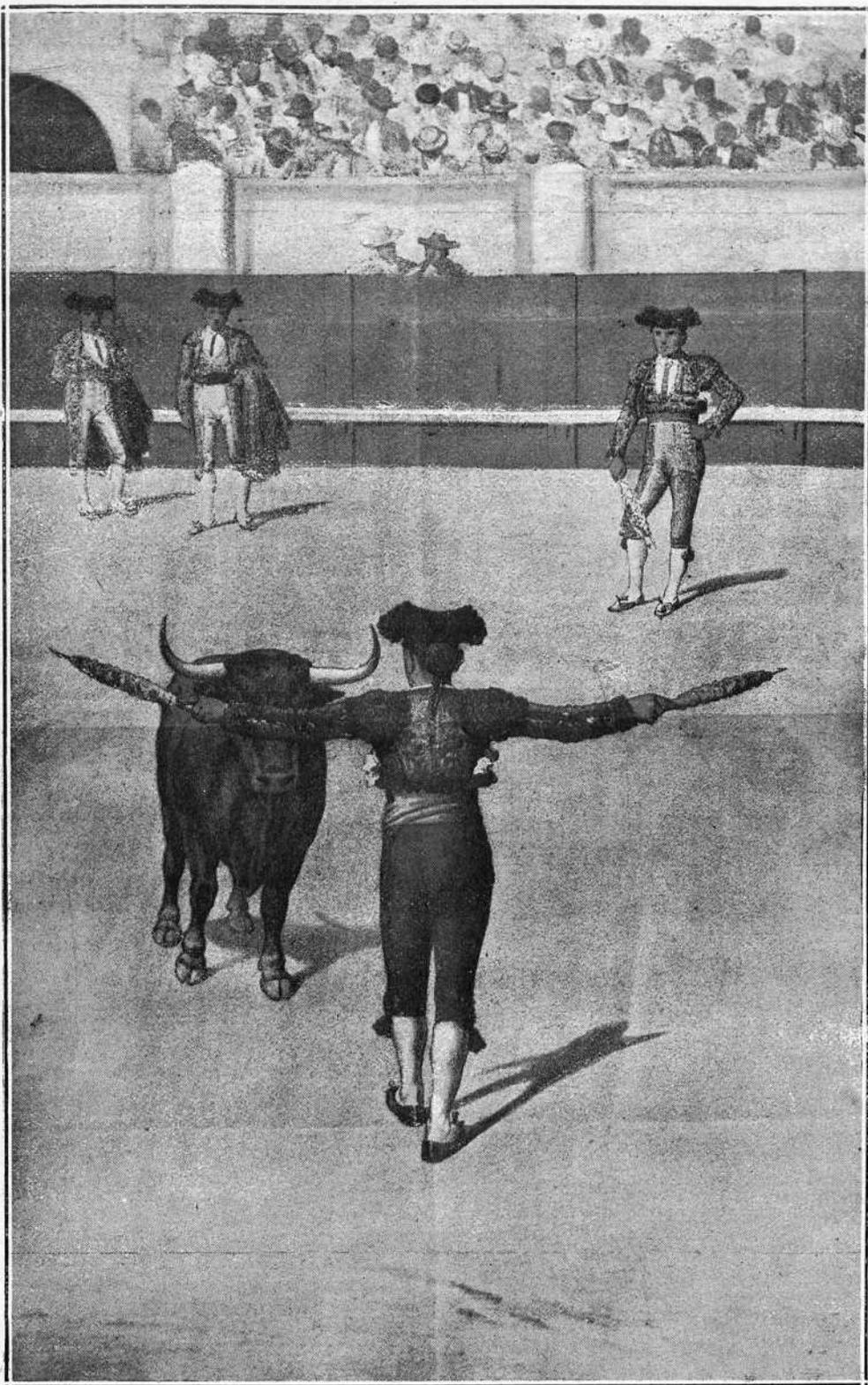
Al día siguiente se verificó el tiente de 8 machos y 8 hembras, siendo desechado uno de los primeros. En la refriega murieron 2 caballos; el picador que hizo la tiente fué Juan de los Gallos, acompañándole su antiguo compañero Onofre.

Entre los garrochistas figuraban Lagartijo y sus hermanos Manuel y Juan y el Chuchi. También asistieron Guerrita, Torerito, Manene y los aficionados don Rafael Barrionuevo, don Fernando López, don Francisco Natera y otros.

ANUARIO TAURINO DE «SENTIMIENTOS»

Breves líneas para ensalzar la obra del popular vistero de *El Imparcial*, é inserción de dos sonetos, uno describiendo la suerte de recibir y el otro la de volapié.

LA LIDIA



Cite en corto para banderillas de frente, se titula el presente dibujo de La Lidia, cuyo mérito mayor, es sin duda lo bien que está de perspectiva; el cite con los brazos así de abiertos, no tiene nada de elegante ni artístico; y mucho menos si al lidiador se le cae la faja, como en el citado dibujo.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustin Garcia (Malla)—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita)—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito)—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño)—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico). Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret)—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II)—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida)—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla

Rodolfo Gaona.—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafin Vigola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.—Apoderados: Don Francisco Herencia, Moratín, 30, 3.º, Madrid; y don Ramón Sereño Sánchez, Alcolea.

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo). Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Matadores: José Blanco (*Blanquito*) y Manuel Belmonte.—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

Jerónimo Loizaga (Chatillo de Baracaldo).—Apoderado: D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid

José Amuedo.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

José Soler (Vaquerito).—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes.—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Mariano Segovia (Rito).—Apoderado: D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero).—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Severino Busto (Praderito).—Apoderado: Don Francisco Sarabia Vera, Jacometrezo, 80, pral., Madrid.

Vicente Galera (Loseta).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.